



**LUIS ROSALES: NUEVO RETABLO DE NAVIDAD**

# I

## DE CÓMO Y POR QUÉ SE REUNIERON PARA LLORAR LOS ÁNGELES Y LOS PASTORES

*Los ángeles ven al niño  
y están llorando en silencio;  
Señor, Tú sabes que lloran  
para merecer su cuerpo.*

*Los pastores no son hombres,  
que son árboles del cielo:  
lloran viéndose en los ángeles  
como si fueran espejos.*

*Los pastores son de nieve  
recién pisada, de beso  
que tarda un poco, de llanto  
que siempre llega a su tiempo.*

*Los ángeles son de lluvia  
con sol, de cristal con sueño,  
de nieve recién caída,  
tal vez de nieve cayendo.*

*Unos porque tienen alas  
y otros porque tienen cuerpo,  
todos están junto al niño  
llorando y amaneciendo.*

## II

### DE CÓMO EL HOMBRE QUE SE PIERDE LLEGA SIEMPRE A BELÉN

*De noche, cuando la sombra  
de todo el mundo se junta,  
saldremos llevando el alma  
en carne viva y desnuda;*

*de noche, cuando el camino  
huele a romero y a juncia,  
saldremos con los pastores  
para ir de nuevo en Tu busca;*

*de noche iremos, de noche,  
sin luna iremos, sin luna,  
que para encontrar la fuente  
sólo la sed nos alumbrá;*

*de noche, cuando hace frío  
y es tan humana la angustia  
que siempre hay un cuarto donde  
el llanto mueve la cuna.*

## III

### CANCIÓN DEL HOMBRE QUE LLORABA PARA APRENDER A REZAR

*Señor, esto son palabras:  
no sé si llorar con ellas,  
no sé si el llanto es un río  
que llama de puerta en puerta.*

*No sé si suenan campanas,  
no sé si brillan estrellas,  
no sé si lloran o alumbran  
arcángeles en la niebla.*

*No sé rezar, pero sé  
que Tú me escuchas y rezas  
las palabras que yo vivo  
para hacerlas verdaderas.*

*No sé nada, Señor, nada  
más que tu nombre y quisiera  
decir que sí, que has venido  
al mundo, y es Nochebuena*

*y es noche nuestra, y es noche  
de sol, y es noche en espera  
del llanto de Dios, que hoy llora  
su infancia sobre la tierra.*

#### IV

##### DEL PASTOR CIEGO QUE ABRIÓ SUS OJOS A NUEVA VIDA

*Sentí decir ¡Belén! y un inseguro  
empuje me arrastró; quedé un momento  
sin poder respirar; pálido y lento  
volví a palpar el muro y tras el muro*

*el roce de un testuz súbito y duro  
me hizo pasmar; después sentí un violento  
temblor de carne y labio, el movimiento  
gozoso de la gente y un oscuro*

*miedo dulce a volver; seguí avanzando  
y resbalé en la paja; ya caído  
toqué el cuerpo de un niño; yo quería*

*pedirle ver y me encontré mirando,  
sintiéndome nacer, recién nacido,  
junto al rostro de Dios que sonreía.*

#### V

##### DIÁLOGO ENTRE DIOS NUESTRO SEÑOR Y EL ÁNGEL ACERCA DE CÓMO SE FUÉ HACIENDO LA VERDAD

—¿La mula?

—Señor, la mula  
está cansada y se duerme;  
tal vez no sepa mañana  
que ha nacido para siempre.

—¿La paja?

—Señor, la paja  
no parece paja, y duele  
como una pequeña cruz  
dorada pero crujiente.

—¿La Virgen?

—Señor, la Virgen  
sigue llorando.

—¿La nieve?

—Sigue cayendo. Hace frío  
entre la mula y el buey.

—¿Y el niño?

—Señor, el niño  
ya empieza a mortalecerse  
y está temblando en la cuna  
como el junco en la corriente.

—Todo está bien.

—Señor, pero...

—Todo está bien.

*Lentamente*

*el ángel plegó sus alas  
y volvió junto al pesebre.*

Luis Rosales.  
Altamirano, 34.  
MADRID.

